

***El disfrute y la propagación
del Cristo resucitado
como el jubileo en Hechos***

Lectura bíblica: Hch. 2:21; 7:58-60; 9:14, 21; 22:16, 20; 26:18-19

Día 1

I. Disfrutar y propagar al Cristo resucitado como el jubileo es disfrutar y propagarlo a Él como nuestra posesión, como la porción que Dios nos ha dado, y como Aquel que es capaz de liberarnos de la esclavitud del pecado, a fin de que regresemos a la iglesia como nuestra familia divina (Lv. 25:8-17, 28, 39-41; Lc. 4:18-22; Col. 1:12-13; Jn. 8:32, 36; Hch. 26:18-19; cfr. Sal. 68:5-6).

II. En la primera proclamación del evangelio que hizo Pedro, él citó al profeta Joel y declaró que nosotros podemos disfrutar a Cristo como el jubileo mediante la práctica jubilosa de invocar el nombre del Señor (Hch. 2:16-18, 21; Jl. 2:28-29, 32a):

A. El libro de Joel revela la historia divina intrínseca que transcurre dentro de la historia humana externa; nuestra historia divina, la cual transcurre en medio de la historia humana, es una historia de invocar el nombre del Señor, a fin de disfrutar las riquezas de Cristo a fin de edificar el Cuerpo de Cristo como la plenitud de Cristo (1:1-4; Ro. 10:12-13; Ef. 3:8, 19; 1:22-23).

B. La profecía de Joel y su cumplimiento tocante al jubileo neotestamentario de Dios tiene dos aspectos: por el lado de Dios, Él derramó Su Espíritu en la ascensión del Cristo resucitado; por el lado nuestro, nosotros invocamos el nombre del Señor ascendido, quien todo lo efectuó, todo lo alcanzó y todo lo obtuvo:

1. Invocar el nombre del Señor es vitalmente necesario, a fin de participar y disfrutar del Cristo todo-inclusivo, junto con todo lo que Él ha realizado, logrado y obtenido para nuestra plena salvación (1 Co. 1:2; Ro. 10:12-13; 5:10).
2. Nosotros podemos disfrutar de tiempos de

Día 2
y
Día 3

refrigerio (ser refrescados, reanimados y aliviados) de la presencia del Señor al invocar Su nombre (Hch. 3:20; 2:21).

3. *Jesús* es el nombre del Señor, y el Espíritu es Su persona; cuando invocamos, diciendo: “Señor Jesús”, recibimos al Espíritu (1 Co. 12:3b, 13).
 4. Al invocar el nombre del Señor, disfrutamos al Espíritu como la salvación de Dios que nos es aplicada; cuando ejercitamos nuestro espíritu para invocarlo, lo inhalamos y bebemos, a fin de disfrutar de Sus riquezas; ésta es la verdadera adoración a Dios (Hch. 2:21; Ro. 10:12-13; Lm. 3:55-56; Is. 12:3-4; Jn. 4:14, 24).
 5. Por medio de la práctica de invocar el nombre del Señor, podemos recibir continuamente las riquezas del Espíritu, y Dios cumple Su promesa de restaurarnos “los años que comió la ... langosta” (Jl. 2:25; Gá. 3:2, 5, 14).
- C. El libro de Hechos revela que invocar el nombre del Señor era una señal que identificaba a los seguidores del Señor (1 Co. 1:2); este invocar debió haber sido audible, por lo cual llegó a ser una señal:
1. La palabra griega traducida *invocar* se compone de dos vocablos que significan *llamar* (a alguien) y *sobre*; de ahí que signifique llamar audiblemente, e incluso a gran voz, como lo hizo Esteban (Hch. 7:59-60).
 2. Cuando Esteban sufrió persecución, él puso esto en práctica, y su práctica definitivamente dejó una profunda impresión en Saulo, uno de sus perseguidores; más tarde vemos que el incrédulo Saulo perseguía a los que invocaban basándose en esta señal: la práctica de invocar (vs. 58-60; 9:14, 21; 22:20).
 3. Inmediatamente después de que Saulo fue atrapado por el Señor, Ananías, quien introdujo a Saulo en la comunión del Cuerpo de Cristo, le mandó que se bautizara invocando el nombre del Señor, para mostrarles a los demás que él también se había convertido en uno que invocaba (v. 16).
 4. Pablo era alguien que practicaba esto, y le

encargó a Timoteo, su joven colaborador, que hiciera lo mismo, a fin de que disfrutara al Señor al igual que él (2 Ti. 2:22).

Día 4
y
Día 5

III. El libro de Hechos nos muestra el disfrute y la propagación del Cristo resucitado como el jubileo de la gracia en la manera en que los discípulos propagaron el evangelio y practicaron la vida de iglesia:

- A. “Seréis Mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (1:8b).
- B. “Cada día ... partiendo el pan de casa en casa, comían juntos con alegría y sencillez de corazón, alabando a Dios ... Y el Señor incorporaba día tras día a los que iban siendo salvos” (2:46-47).
- C. “Con gran poder los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos” (4:33).
- D. “Ellos salieron de la presencia del sanedrín, regocijándose porque habían sido tenidos por dignos de ser ultrajados por causa del Nombre. Y todos los días, en el templo y de casa en casa, no cesaban de enseñar y anunciar el evangelio de Jesús, el Cristo” (5:41-42).
- E. “He aquí, veo los cielos abiertos, y al Hijo del Hombre de pie a la diestra de Dios ... Y apedreaban a Esteban, mientras él invocaba al Señor y decía: ¡Señor Jesús, recibe mi espíritu! Y puesto de rodillas, clamó a gran voz: Señor, no les tomes en cuenta este pecado” (7:56, 59-60a).
- F. “Así que, los que fueron esparcidos iban por todas partes anunciando la palabra de Dios como evangelio ... Así que había gran gozo en aquella ciudad” (8:4, 8).
- G. “Cuando subieron del agua, el Espíritu del Señor arrebató a Felipe; y el eunuco no le vio más, y siguió gozoso su camino” (v. 39).
- H. “Entonces la iglesia tenía paz por toda Judea, Galilea y Samaria, y era edificada; y se multiplicaba andando en el temor del Señor y con el consuelo del Espíritu Santo” (9:31).
- I. “Bernabé ... cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito

de corazón permaneciesen unidos al Señor” (11:22b-23).

Día 6

- J. “Los discípulos estaban llenos de gozo y del Espíritu Santo” (13:52).
- K. “Ellos, pues, habiendo sido encaminados por la iglesia, pasaron por Fenicia y Samaria, narrando la conversión de los gentiles; y causaban gran gozo a todos los hermanos” (15:3).
- L. “Hacia la medianoche, orando Pablo y Silas, cantaban himnos de alabanza a Dios; y los presos los oían” (16:25).
- M. “Ellos dijeron: Cree en el Señor Jesús, y serás salvo, tú y tu casa ... Y haciéndolos subir a su casa, les puso la mesa; y se regocijó de que toda su casa hubiera creído en Dios” (vs. 31, 34).
- N. “Éstos que trastornan el mundo entero también han venido acá” (17:6b).
- O. “Ahora os encomiendo a Dios, y a la palabra de Su gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia entre todos los que han sido santificados” (20:32).
- P. “Para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban perdón de pecados y herencia entre los que han sido santificados por la fe que es en Mí” (26:18):
 1. Hechos 26:18 revela el contenido todo-inclusivo de nuestra comisión divina según la visión celestial del jubileo; debemos orar por cada uno de estos puntos, pidiéndole al Señor que los haga nuestra experiencia y realidad a fin de que podamos conducir a otros a esta misma experiencia y realidad.
 2. Cuando oremos de esta manera, el Señor Jesús se aparecerá a nosotros, dicha aparición nos traerá una visión, y nosotros disfrutaremos y propagaremos al Cristo resucitado como el jubileo hasta lo último de la tierra (vs. 16-19; 1 Ti. 1:4, 11; Hch. 1:8).

Alimento matutino

Jl. Lo que dejó la oruga se lo comió el saltón; lo que dejó 1:4 el saltón se lo comió el revoltón; y la langosta se comió lo que el revoltón había dejado.

2:28 Después de esto derramaré mi espíritu sobre todo ser humano, y profetizarán vuestros hijos y vuestras hijas...

Joel ... abarca la historia humana desde el año 606 a. C. hasta el milenio. Joel revela algo sumamente importante: que Dios ha levantado cuatro imperios simbolizados por cuatro clases de langostas ... a fin de devastar la pequeña nación de Israel, el elegido de Dios. Hoy esta devastación todavía continúa ... En el transcurso de esta historia, Dios se derramó como Aquel que fue encarnado, crucificado, resucitado y ascendido, el Dios Triuno procesado y consumado como el Espíritu, sobre los creyentes de Cristo. Ese derramamiento produjo la iglesia e inició la era del misterio. Todo lo que atañe a la iglesia es un misterio, y este misterio es la manifestación de Cristo. Ahora estamos aquí en la iglesia actuando de una manera misteriosa para traer la manifestación final de Cristo y la era de la restauración, el reino milenar, el cual es el preludio del cielo nuevo y de la tierra nueva con la Nueva Jerusalén. Esto es lo que revela el libro de Joel. (*Life-study of the Minor Prophets*, pág. 81)

Lectura para hoy

En Joel vemos la historia de Dios, del hombre y de la economía de Dios. Fue de acuerdo a la economía de Dios que se suscitaron las cuatro clases de langostas para consumir a Israel tantos años, para que Él cumpliera Su economía encarnándose en la humanidad por medio de Israel. Luego con la ayuda del imperio romano, Cristo vivió en la tierra, fue crucificado y resucitó con el fin de ser agrandado, a fin de producir la iglesia. Todo esto fue ... para que Dios lleve a cabo Su economía y tenga una expresión, el Cuerpo orgánico de Cristo ... Ésta es la historia universal según la economía de Dios.

En este universo hay dos historias: la historia del hombre, la historia humana, y la historia de Dios, la historia divina ... Si

queremos conocer la historia divina en la historia humana, primero debemos ver que ... [en Sí mismo, el eterno Dios Triuno] hizo una economía. Según Su economía, Dios quiere forjarse a Sí mismo en el hombre para ser uno con el hombre, ser la vida del hombre, su suministro de vida y su todo ... a fin de tener una entidad corporativa, compuesta de Dios y el hombre, para que sea Su expresión por toda la eternidad.

La historia divina continuó con la encarnación y el vivir humano de Cristo ... Al final de Su vida y ministerio sobre la tierra, el Señor Jesús fue voluntariamente a la cruz. Su crucifixión fue una muerte sustitutiva, una muerte todo-inclusiva que acabó con la vieja creación y solucionó todos los problemas. Su muerte lo introdujo en la resurrección ... Por medio de la resurrección de Cristo, millones de personas fueron engendradas y regeneradas por Dios (1 P. 1:3) con el fin de ser hijos de Dios y miembros del Cuerpo de Cristo, la iglesia ... como expresión corporativa del Dios Triuno. La iglesia actual es el agrandamiento de la manifestación de Cristo. Así que, la iglesia también es una parte de la historia divina ... que se encuentra dentro de la historia humana externa.

Al final de esta [era] ... habrá un encuentro de dos figuras: el anticristo, la figura de la historia humana externa, y Cristo con Sus vencedores, la Figura en la historia divina intrínseca. La Figura en la historia divina derrotará a la figura en la historia humana; luego lo lanzará al lago de fuego (Ap. 19:20). Después de esto, vendrá el reino milenar. Finalmente, este reino llegará a su consumación en la Nueva Jerusalén en el cielo nuevo y la tierra nueva. La Nueva Jerusalén será el paso final, el paso consumado de la historia de Dios.

Todos nosotros nacimos en la historia humana, pero hemos renacido, fuimos regenerados, en la historia divina ... Si nuestro vivir está en el mundo, vivimos en la historia humana, pero si vivimos en la iglesia, vivimos en la historia divina. En la vida de iglesia, la historia de Dios es nuestra historia. Ahora dos partidos, Dios y nosotros, tenemos una sola historia: la historia divina. Ésta es la vida de iglesia. (*Life-study of the Minor Prophets*, págs. 99-102)

Lectura adicional: El jubileo, cap. 1; *Life-study of the Minor Prophets*, mensajes 13-15

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean 3:19-20 borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y Él envíe a Cristo, que fue designado de antemano para vosotros, a Jesús.

Jl. Yo os restituiré los años que comió la oruga... 2:25

En nuestra experiencia, Cristo es el tiempo de refrigerio, porque Él es nuestro disfrute, nuestro descanso y nuestra paz.

Si disfrutamos a Cristo, tendremos tiempos de refrigerio. Simplemente invocando el nombre del Señor Jesús, se experimenta [esto] ... Invoque: “¡Oh Señor Jesús!” y experimentará tiempos de refrigerio.

Debemos disfrutar de tiempos de refrigerio en nuestra vida matrimonial ... Por enojarse con su marido una hermana, puede quedar encorvada [Lc. 13:11] ... Esta hermana [puede] ser liberada de dicha esclavitud, simplemente al invocar: “¡Oh Señor Jesús!”.

Cada vez que estamos atados, necesitamos invocar al Señor. Entonces podremos decir: “¡Amén, Señor Jesús! Ahora estoy disfrutando tiempos de refrigerio”. Les animo a que disfruten tiempos de refrigerio invocando el nombre del Señor. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 105, 106)

Lectura para hoy

Las personas que están llenas de conocimiento teológico son quizá quienes menos están dispuestas a invocar el nombre del Señor. Esto tal vez se deba a que sienten vergüenza de hacerlo, pero es mejor poner a un lado la vergüenza y ganar al Señor Jesús. ¡Cuán disfrutable es invocar Su nombre! A veces me encuentro en un éxtasis de alegría en el Señor cuando le invoco, y así disfruto tiempos de refrigerio. Diariamente y todo el día podemos disfrutar de tiempos de refrigerio simplemente al invocar al Señor.

Invocar el nombre del Señor es una práctica bíblica; ciertamente no es un invento nuestro ... Empezó con Enós, la tercera generación de la humanidad (Gn. 4:26) y siguió con muchos otros (véase la nota 1 de Hechos 2:21, Versión Recobro).

Cuando algunos oyen que invocar al Señor empezó con Enós, tal vez digan que él no invocó como lo hacemos hoy. Entonces preguntaría: “¿Cómo invocó Enós el nombre del Señor?”.

No podemos saber cómo invocar el nombre del Señor sólo con leer un versículo. Debemos considerar este tema usando toda la Escritura. Si leemos el Antiguo Testamento, de Génesis 4 a Isaías 12, veremos cómo debemos invocar al Señor. Isaías indica particularmente que necesitamos invocar al Señor con gozo: “Sacaréis con gozo aguas de las fuentes de la salvación. Y diréis en aquel día: ‘Cantad a Jehová, aclamad Su nombre...’” (Is. 12:3-4). Sacamos aguas de las fuentes de la salvación al invocar alegremente el nombre del Señor.

Supongamos que un hermano enfrenta muchos problemas. Su esposa está en el hospital, su hijo mayor se quedó sin empleo y su hijo menor no anda muy bien en la escuela. Este hermano no debe decir: “Señor, ten misericordia de mí, porque estoy pasando por muchas necesidades. Señor, mi esposa está en el hospital, mi hijo mayor perdió su trabajo y el menor tiene problemas en la escuela. Señor ayúdame”. En lugar de orar de esta manera, el hermano debe invocar al Señor y declarar: “Señor Jesús, ¡Tú eres el Señor! Tú eres soberano. Señor Jesús, te doy las gracias porque Tú conoces mi situación ... ¡Oh Señor Jesús!”. Esto es invocar al Señor con fuerza y alegría. No hay duda que fue así como invocaron los santos de los Antiguo Testamento y del Nuevo.

La palabra griega traducida “invocar” en Hechos 2:21 ... [denota] llamar por nombre, es decir, llamar en voz alta como lo hizo Esteban (7:59-60). Así vemos que invocar el nombre del Señor significa llamarlo en voz alta ... Invocar el nombre del Señor tiene un firme fundamento en la revelación del Antiguo Testamento y del Nuevo. Además, sabemos por experiencia que cuando invocamos el nombre del Señor Jesús, disfrutamos de tiempos de refrigerio. Éste es un hecho patente en la Palabra y que hemos comprobado en nuestra experiencia. Les animo a que lo hagan. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 106-108)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 14; *The Collected Works of Watchman Nee*, tomo 38, págs. 326-328; tomo 19, págs. 476-478

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. “Y de cierto sobre Mis esclavos y sobre Mis esclavas 2:18, 21 en aquellos días derramaré de Mi Espíritu, y profetizarán ... Y sucederá que todo aquel que invoque el nombre del Señor, será salvo”.

Invocar el nombre del Señor no es una nueva práctica comenzada en el Nuevo Testamento, sino que comenzó con Enós, la tercera generación de la humanidad, en Génesis 4:26. Continuó con Job (Job 12:4; 27:10), Abraham (Gn. 12:8; 13:4; 21:33), Isaac (26:25), Moisés y los hijos de Israel (Dt. 4:7), Sansón (Jue. 15:18; 16:28), Samuel (1 S. 12:18; Sal. 99:6), David (2 S. 22:4, 7; 1 Cr. 16:8; 21:26; Sal. 14:4; 17:6; 18:3, 6; 31:17; 55:16; 86:5, 7; 105:1; 116:4, 13, 17; 118:5; 145:18), el salmista Asaf (Sal. 80:18), el salmista Hemán (Sal. 88:9), Elías (1 R. 18:24), Isaías (Is. 12:4), Jeremías (Lm. 3:55, 57) y otros (Sal. 99:6). Todos ellos tenían la práctica de invocar al Señor en la edad del Antiguo Testamento. Isaías exhortó a los que buscaban a Dios, a que le invocaran (Is. 55:6). Aun los gentiles sabían que los profetas de Israel tenían el hábito de invocar el nombre de Dios (Jon. 1:6; 2 R. 5:11). Los gentiles que Dios levantó desde el norte también invocaban Su nombre (Is. 41:25). Dios ordena (Sal. 50:15; Jer. 29:12) y desea (Sal. 91:15; Sof. 3:9; Zac. 13:9) que Su pueblo le invoque. Invocar es la forma de beber gozosamente de la fuente de la salvación de Dios (Is. 12:3-4), y la forma de deleitarse con gozo en Dios (Job 27:10), es decir, de disfrutarle. Por eso, el pueblo de Dios debe invocarle diariamente (Sal. 88:9). Esta práctica tan alegre fue profetizada por Joel (Jl. 2:32) con respecto al jubileo del Nuevo Testamento. (Hch. 2:21, nota 1)

Lectura para hoy

En el Nuevo Testamento invocar el nombre del Señor fue mencionado primero por Pedro [en Hechos 2:21], en el Día de Pentecostés, como el cumplimiento de la profecía de Joel. Este cumplimiento tiene que ver con el hecho de que Dios derramase económicamente el Espíritu todo-inclusivo sobre Sus escogidos para que participasen de Su jubileo neotestamentario ... [Este cumplimiento tiene] dos aspectos: por el lado de Dios, Él vertió Su Espíritu en la ascensión del Cristo resucitado; por nuestro lado, invocamos el nombre

del Señor ascendido, ... para que ... participemos del Cristo todo-inclusivo y lo disfrutemos a Él y todo lo que Él ha efectuado, logrado y obtenido (1 Co. 1:2). Es una práctica importante en la economía neotestamentaria de Dios que nos permite disfrutar al Dios Triuno procesado, para ser plenamente salvos (Ro. 10:10-13). Los primeros creyentes practicaban esto en todas partes (1 Co. 1:2), y para los incrédulos, especialmente para los perseguidores, llegó a ser muy característico de los creyentes de Cristo (9:14, 21). Cuando Esteban sufrió persecución, él practicó esto (7:59), lo cual seguramente impresionó a Saulo, uno de sus perseguidores (7:58-60; 22:20). Más adelante, el incrédulo Saulo perseguía a los que invocaban este nombre (9:14, 21), identificándolos por esta invocación. Inmediatamente después de que Saulo fue capturado por el Señor, Ananías, quien condujo a Pablo a la comunión del Cuerpo de Cristo, le mandó que se bautizara invocando el nombre del Señor para mostrar que él también había llegado a ser alguien que invocaba. Con lo que le dijo a Timoteo en 2 Timoteo 2:22, Pablo indicó que en los primeros días todos los que buscaban al Señor invocaban Su nombre. Sin lugar a dudas, Pablo practicaba esto, puesto que exhortó a su joven colaborador Timoteo a que hiciera lo mismo para que también disfrutara al Señor. (Hch. 2:21, nota 1)

El nombre [mencionado en Hechos 2:21] denota la persona. Jesús es el nombre del Señor, y el Espíritu es Su persona. Cuando invocamos: “Señor Jesús”, recibimos al Espíritu. (nota 2)

El derramamiento del Espíritu por parte de Dios constituye la aplicación de la salvación del Señor a Su pueblo escogido. Ser salvo es recibir este Espíritu, el cual es la bendición del evangelio en la economía neotestamentaria de Dios (Gá. 3:2, 5, 14). Este Espíritu es el Señor mismo como aliento (Jn. 20:22) y como agua viva (Jn. 4:10, 14) para nosotros. Para inhalarle como nuestro aliento y para beberle como nuestra agua viva, necesitamos invocarle [Lm. 3:55-56; Is. 12:3-4] ... Después de creer en el Señor, necesitamos invocarle no sólo para ser salvos, sino también para disfrutar de Sus riquezas (Ro. 10:12-13). Cuando ejercitamos nuestro espíritu para invocarle, inhalarle y beberle, disfrutamos de Sus riquezas; en esto consiste la verdadera adoración a Dios. (nota 3)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 9; Estudio-vida de Génesis, mensaje 25

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. Y con gran poder los apóstoles daban testimonio de la 4:33 resurrección del Señor Jesús, y abundante gracia era sobre todos ellos.

11:23 Éste, cuando llegó, y vio la gracia de Dios, se regocijó, y exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen unidos al Señor.

En la vida de iglesia, si todos los creyentes reciben gracia sobre ellos, la iglesia es edificada. Sin embargo, es fácil que nos salgamos de la gracia y discutamos con otros ... ¿Cómo permanecemos firmes en la gracia? En la práctica, esto significa que regresamos a nuestro espíritu. Necesitamos ejercitarnos en volver a nuestro espíritu. Cuando nos volvemos a nuestro espíritu, estamos firmes en la gracia. No importa cuánto otros lo critiquen, lo juzguen o discutan con usted, nunca abra la boca ni argumente con ellos, sino que aprenda a volverse a su espíritu. Una vez que usted empiece a argumentar, comenzará el debate; si continúa discutiendo, terminará murmurando. No argumente ni murmure; no permanezca en su mente ni en su parte emotiva, sino permanezca en su espíritu. Cuando usted está en su espíritu, está en Cristo; esto es permanecer firme en la gracia. En ocasiones cuando usted ora-lee un versículo o canta un himno, la palabra del Señor lo introducirá a la gracia en Cristo. Quizás los argumentos y las murmuraciones bullan en usted, pero al volverse a su espíritu, permanecerá firme en la gracia. Como resultado de ello, lo que saldrá de su boca será gracia. Dios, en Su economía, no exige que hagamos nada; lo que Él quiere en Su economía es que Cristo, la corporificación del Dios Triuno, llegue a ser la gracia corporificada para nosotros. Él vive en nosotros, y nosotros vivimos en Él como la gracia. De esta manera, Dios podrá obtener Su organismo. (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, págs. 45-46)

Lectura para hoy

Hoy no somos meramente cristianos individuales, ya que no es un solo individuo el que recibe gracia, sino todos los creyentes reciben abundante gracia (Hch. 4:33). Ningún cristiano, por sí solo, conforma el organismo de Dios. Este organismo es corporativo, y no individual. Todos hemos sido crucificados juntamente con Cristo; ahora Cristo está en nosotros, no sólo para ser nuestra vida, sino

también para ser nuestra persona ... Tal vivir es el organismo para que el Dios Triuno procesado y consumado viva orgánicamente entre nosotros, a fin de obtener Su expresión. Éste es el propósito de Dios en Su economía.

En tal vida de iglesia orgánica, la gracia recibida por los creyentes es visible (Hch. 11:23). El Dios Triuno que los creyentes reciben y disfrutan es expresado mediante la salvación, el cambio de vida, el vivir santificado y los dones que ellos ejercitan en las reuniones, todo lo cual puede ser visto claramente por otros.

Lo que Dios quiere hoy es que experimentemos la gracia en Su economía a fin de que la Trinidad Divina pueda obtener un organismo. Hoy las personas hablan mucho acerca de la iglesia universal y de las iglesias locales; discuten mucho acerca de ello, pero aun así, no existe la manifestación de este organismo ... Este organismo depende de que nosotros vayamos a la cruz y de que el Cristo resucitado esté en nosotros. Llegamos a ser uno con Él como Aquel que murió, resucitó y ascendió: dos vidas que tienen un solo vivir, dos naturalezas que se mezclan en una (sin formar una tercera naturaleza), y dos espíritus que lleguen a ser un solo espíritu ... [Si vivimos sobre la tierra de esta manera, seremos] el organismo que Dios desea obtener.

Hoy el Dios Triuno procesado y consumado es el Espíritu vivificante y es todo-inclusivo. Como tal Persona, Él está en nosotros con el fin de introducirnos en Su organismo. En tal organismo se halla el elemento orgánico que Dios desea ... Nuestra verdadera necesidad ... [es] estar en el Dios Triuno procesado y consumado, tomándole como nuestra vida y nuestra persona. Estamos en la cruz y, sin embargo, en Su resurrección hemos sido resucitados y además hemos ascendido juntamente con Él. Aquí, Dios y el hombre se mezclan para producir un organismo. Esto es algo que la gracia logra. La gracia, en la economía de Dios, es la corporificación de Dios a fin de que el hombre le reciba como su disfrute y suministro. Debemos aprender a recibir la gracia corporificada a fin de tener este disfrute y administración. Como resultado de ello, estaremos llenos del elemento orgánico en nuestro ser interior, y así llegaremos a ser el organismo de Dios. (*La ley y gracia de Dios en Su economía*, págs. 46-48)

Lectura adicional: La ley y gracia de Dios en Su economía, cap. 2

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. ...Ahora os encomiendo a Dios, y a la palabra de Su 20:32 gracia, que tiene poder para sobreedificaros y daros herencia entre todos los que han sido santificados.

34 Vosotros mismos sabéis que para lo que me ha sido necesario a mí y a los que están conmigo, estas manos me han servido.

[En Hechos 20:32] Pablo encomendó los creyentes a Dios, y a la palabra de Su gracia. La gracia es el Dios Triuno que los creyentes reciben y disfrutan. Es muy probable que durante los tres años que pasó Pablo en Éfeso, les hablara diariamente la palabra de la gracia de Dios a los santos.

Por la misericordia del Señor podemos testificar que los mensajes de los estudios-vida contienen la palabra de la gracia de Dios ... Animo a los jóvenes a que inviertan el tiempo requerido para digerir todos los mensajes de los estudios-vida en los próximos años. Si [los jóvenes] se impregnan de la palabra de la economía neotestamentaria de Dios, serán útiles para servir al Señor de tiempo completo. Muchos viajarán a otras ciudades y países, y comunicarán a otros la economía neotestamentaria de Dios ... De esta manera, ... se [levantarán] muchos vasos vivientes, que estarán constituidos de la economía neotestamentaria de Dios.

[Además,] a los que son mucho mayores les queda todavía tiempo para estar constituidos de estos mensajes y después tendrán años para servir al Señor llevando a cabo la economía neotestamentaria de Dios por toda la tierra. (*Estudio-vida de Hechos*, pág. 471)

Lectura para hoy

En Hechos 20:32 vemos cuál es la función de la palabra de la gracia de Dios. Primeramente, esta palabra tiene poder para edificar a los santos. La edificación de los santos depende del crecimiento que tengan en la vida divina, lo cual a su vez depende de que ellos se nutran con el elemento divino y sean edificados y equipados con el conocimiento divino. Sólo la gracia abundante de la palabra de Dios puede realizar todo esto, pues esta gracia es el propio Dios Triuno quien pasó por los procesos de encarnación,

vivir humano, crucifixión, resurrección y ascensión, y ha sido dado a los santos para que lo disfruten.

En segundo lugar, la palabra de la gracia de Dios nos da “herencia entre todos los que han sido santificados”. Esta herencia es el propio Dios Triuno con todo lo que Él tiene, ha hecho y hará por Su pueblo redimido. El Dios Triuno está corporificado en el Cristo todo-inclusivo (Col. 2:9), quien es la porción asignada como herencia a los santos (1:12). El Espíritu Santo, quien ha sido dado a los santos, es el anticipo, las arras y la garantía de esta herencia divina (Ro. 8:23; Ef. 1:14), de la cual ahora participamos y disfrutamos como anticipo en el jubileo neotestamentario de Dios, y la cual disfrutaremos en plenitud en la era venidera y por la eternidad (1 P. 1:4).

La situación actual de la tierra requiere de un testimonio firme, lo cual a su vez exige mucha labor. Por esta razón, es una necesidad urgente que muchos hermanos sirvan al Señor a tiempo completo; pero a fin de laborar para el Señor, deben estar plenamente constituidos de la Palabra.

El recobro del Señor no es una obra cristiana común, sino que por el contrario, el recobro es el mover actual del Señor, a fin de llevar a cabo Su economía neotestamentaria, la cual no ha sido plenamente llevada a cabo en el pasado. Por tanto, como aquellos que han oído Su palabra en cuanto a la economía neotestamentaria, debemos decirle: “Señor, estamos aquí para Tu mover en la tierra. No queremos simplemente adquirir conocimiento en cuanto a enseñanzas bíblicas. Estamos dispuestos a tomar la carga de asimilar todas las enseñanzas neotestamentarias, hasta estar constituidos de ellas, para que así como Pablo, nosotros también podamos ser vasos que lleven a cabo Tu economía. Incluso estamos dispuestos a laborar de tiempo completo”. Si la situación nos exige que trabajemos para nuestro sostenimiento y el de otros, debemos hacerlo. De otro modo, debemos estar dispuestos a dedicar todo nuestro tiempo al ministerio del Señor.

Debemos darnos cuenta de que en todas las naciones hay personas que buscan la verdad ... [Anhelan] conocer el verdadero significado de la vida humana. Por lo tanto, todos debemos tomar la carga de difundir la verdad en cuanto a la economía neotestamentaria de Dios ... Espero que todos nos empapemos de la economía de Dios y ayudemos a otros a ser saturados de ella. (*Estudio-vida de Hechos*, págs. 471-472, 474, 476)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 55

Iluminación e inspiración: _____

Alimento matutino

Hch. ...Para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto de Mí, y de aquellas en que me apareceré a ti ... Por lo cual, oh rey Agripa, no fui desobediente a la visión celestial.

En Hechos 26:19 Pablo le dijo al rey Agripa que no fue “desobediente a la visión celestial”. Pablo no podía desobedecer lo que había visto ... Lo que usted va a hacer para el Señor debe estar de acuerdo con lo que ha visto de Él ... La comisión es de acuerdo con la visión, y la visión crea la comisión ... Una vez que usted ha recibido una visión del plan de Dios y se ha convertido de todo a Cristo mismo, algo dentro de usted le dará energía para que lleve a cabo el plan de Dios.

La comisión de Pablo ... en Hechos 26:18 [era] todo-inclusiva ... [Lo que estaba incluido en su comisión tiene que] ser el contenido de nuestra comisión, la cual viene como resultado de haber visto a Cristo de modo viviente, de haberle experimentado en la realidad. (*Un joven en el plan de Dios*, págs. 34, 35, 36)

Hechos 26:18 nos presenta el evangelio completo ... En este solo versículo encontramos siete puntos: (1) abrir los ojos de las personas, (2) hacer que ellas se conviertan de las tinieblas a la luz, (3) hacer que se conviertan de la potestad de Satanás a Dios, (4) ayudarlas a que reciban el perdón de pecados, (5) ayudarlas a ser santificadas por la fe, (6) a fin de que reciban una porción común entre los santos, y (7) puedan estar en la vida de iglesia ... Éste es el evangelio que los jóvenes deben predicar a esta generación. No prediquen el evangelio que habla de ir al cielo; prediquen el evangelio elevado que se revela en Hechos 26:18. (*Young People's Training*, pág. 5)

Lectura para hoy

Ahora ustedes deben acudir al Señor y orar, diciendo: “Señor, abre mis ojos. Lo que necesito no es conocimiento, sino que mis ojos sean abiertos. Señor, apártame de todo lo que sea oscuridad. No quiero permanecer en tinieblas. Señor, vuélveme de las tinieblas a la luz”. Esto es realidad espiritual. Cuando estemos en dicha realidad, las personas con quienes nos relacionemos se darán cuenta de ello. También debemos orar: “Señor, vuélveme de la potestad,

del dominio, de Satanás a Ti. Debo ser una persona que esté completamente en Dios. Dios es mi esfera, mi ámbito, mi reino. Debo estar en Dios”. Si usted ora así, será una persona diferente. Yo puedo asegurarle que usted será diferente. Si es necesario, ayune y ore acerca de este asunto, diciendo: “Señor, quiero que mis ojos sean abiertos como nunca antes. No quiero ser una persona opaca; quiero que mis ojos sean como los de los cuatro seres vivientes que se describen en el libro de Apocalipsis”. Los seres vivientes tenían ojos por todas partes, así por dentro como por fuera. Nosotros debemos ser iguales. Entonces, al relacionarnos con las personas, ellas verán que somos tan diáfanos como el cristal y que no somos opacos como los demás. Tal vez los demás sean personas buenas, éticas, religiosas, morales y que incluso se apeguen a las Escrituras, pero son opacas. Cuando las personas tengan contacto con nosotros, ellas deben percibir inmediatamente que somos diáfanos como el cristal. No llamamos a esto predicar, sino dar testimonio. Debemos ser dichas personas.

También debemos orar: “Señor, te pido que me perdones todos y cada uno de mis pecados. Deseo que mis pecados sean borrados hasta que no quede ninguno. No quiero dejar nada sin confesar. Señor, también quiero ser completamente santificado. No sólo quiero ser alguien que ha sido perdonado, sino que también uno que ha sido santificado. Sólo así podré disfrutar mi porción: el Cristo todo-inclusivo”. Día tras día disfrutamos a Cristo como nuestra porción, no de una manera individualista, sino junto con los santos. ¿Quiénes son los santos y dónde están ellos? Ellos son los santificados que están en la iglesia. Los santos son la iglesia. Cuando entramos en la iglesia, nos unimos a los santos. ¡Oh cuánto necesitamos orar en cuanto a estos siete asuntos! Orémosle al Señor con ahínco y digámosle: “Señor, quiero experimentar el evangelio que Tú le revelaste a Pablo, tal como se menciona en Hechos 26:18. Quiero experimentar este evangelio lleno, completo, perfecto y cabal”. Dicho evangelio no sólo tiene que ver con el reino de Dios, sino también con el reino de Satanás. Incluye al rico Cristo como nuestra porción y a todos los santos como el Cuerpo corporativo, la iglesia de Cristo. ¡Cuánto necesitamos experimentar este evangelio! (*Young People's Training*, págs. 5-7)

Lectura adicional: Estudio-vida de Hechos, mensaje 69; *Young People's Training*, mensaje 1; *Un joven en el plan de Dios*, cap. 4

Iluminación e inspiración: _____

